



La mecánica y la poesía

Por Manuel Bianchi G.

Se habla de que lo artificial y lo mecánico están triunfando en la poesía y al efecto se citan a menudo algunos libros de Vicente Huidobro que son en realidad verdaderas "construcciones".

Hugo Montes en un artículo reciente cita varios poemas de Huidobro que entran, sin duda, con paso firme en el artificial; pero esto no me parece que sea tan poderoso para que un poeta se considere por encima de los demás, porque "evoca la música que la produce el manubrio", el trino de los pájaros que "entonan canciones mecánicas" y la naturaleza toda porque debe ser observada "junto a los postes electrificados".

Soy admirador de Vicente Huidobro y así lo dije en un artículo reciente en este mismo diario, pero si se trata de hacer comparaciones en su obra creo que sus libros siguen triunfando más en el extranjero que en Chile, y los que más se leen son "Altazor", "Temblor de cielo" y "Mio Cid Campeador", en ninguno de los cuales se encontrará triunfante a la música de manubrio, a las canciones mecánicas de los pájaros, o a la naturaleza admirada por los postes que jalan el progreso.

Tanto la música como la poesía las maneja —y los humanos se hicieron señores— la viscera más sensible de nuestro ser, que es el corazón, y el corazón, aunque sea dominado por el cerebro, tiene por encima de todas sus valencias una preferencia manifiesta por lo que atañe al amor.

El amor ha sido y sigue siendo el más fuerte elemento de la poesía y aunque los sujetos sobre los sentimientos humanos más profundos sean momentáneamente abandonados, es para buscar en la mecánica de la naturaleza temas de inspiración. Todo esto parece tener cierta lógica y lleva a creer que puede existir

motivo de inspiración en lo artificial.

Vicente Huidobro en su afán de curiosar en todos los rincones del espíritu llegó a retorcer los vocablos hasta dejarlos sólo con sonido, pero sin ningún valor interpretativo.

En las últimas líneas de "Altazor" pueden leerse cosas como éstas:

Lusponsoredó solinario
Auroraruilisamento
Lalilá
Ilarca murilonía
Hormajauma marijauda
Mitrudente
Ai aia aia
la ia ia ui
Tralali
La lílalá.

Vicente Huidobro no había publicado "Altazor" cuando estuvo en Londres para visitarme recién terminada la Segunda Guerra Mundial en el otoño de 1945. Había tomado parte en los finales del conflicto vistiendo el uniforme de los aliados.

Conversando en mi escritorio de la embajada, desde donde se divisaban los jardines extraordinarios de Hyde Park y bebiéndonos un excelente whisky, yo le pregunté a Vicente:

—Algunas veces tú produces frases con una música atrayente, pero que no tienen ningún significado, ¿qué haces para ponerte inverosímil?

La respuesta fue:

—Me tomo una botella entera de alcohol y así consigo que acudan "sin prejuicios" a rendirme pleitesía las musas.

Ambos reímos con la sinceridad digna de un poema mecánico.



La mecánica y la poesía [artículo] Manuel Bianchi G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Manuel, 1895-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mecánica y la poesía [artículo] Manuel Bianchi G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile